



**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
MADRID**

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA
INFORMACIÓN**

**GRADO EN PERIODISMO
TRABAJO DE FIN DE GRADO**

TÍTULO: Camilo José Cela y su presencia en otros autores

AUTOR: Diego Brito Lorenzo

TUTOR/ES: Antonio Arroyo Almaraz

Resumen

*Este trabajo trata sobre Camilo José Cela, uno de los novelistas españoles más importantes, y su presencia en otros autores. Cela tuvo la influencia de Pío Baroja, Benito Pérez Galdós o Truman Capote a la hora de escribir. De ellos recrea el gusto por plasmar la realidad de una manera muy directa o el gusto por las descripciones. Sin embargo, Cela crea e introduce el tremendismo como tendencia literaria de la postguerra. Este y el propio autor influyen en nuevos escritores como Jesús Carrasco, creador de *Intemperie*, o Julio Llamazares, periodista que recoge el testigo del novelista gallego como escritor de viajes. Sin embargo, nadie ha podido seguir los pasos de Camilo José Cela como periodista. Tuvo un estilo muy concreto y muy difícil de recrear.*

Palabras clave: *Camilo José Cela, literatura, periodismo, Jesús Carrasco, influencia.*

Keywords: *Camilo José Cela, literatura, journalism, Jesús Carrasco, influence.*

Abstract

This Project deals with Camilo José Cela, one of the most important Spanish writers, and his presence in other authors. Cela had the influence of Pío Baroja, Benito Pérez Galdós or Truman Capote at the time of writing. From them he took the way to capture reality or the point of descriptions. However, Cela created and introduced “tremendismo” as a literary tendency of the postwar period. He influenced new writers such as Jesús Carrasco or Julio Llamazares. However anyone has been able to follow his style as journalist. He had a very concrete style, which is very difficult to recreate.

ÍNDICE

1. Biografía Camilo José Cela
2. Características estilísticas del autor
3. Cela y el tremendismo
4. Obras principales de Cela
 - La Familia Pascual Duarte
 - La Colmena
 - San Camilo
 - Viaje a la Alcarria
5. Autores que influenciaron a Cela en su escritura
 - Benito Pérez Galdós
 - Truman Capote
6. Camilo José Cela y sus influencias posteriores: Jesús Carrasco
 - Biografía
 - Características de Intemperie
 - Autores que influyeron a Jesús Carrasco
7. Julio Llamazares y el “Viaje de Don Quijote”: reescribir el viaje a la Alcarria
8. El Cela periodista
 - Dodecálogo del periodista
 - Cela y el periódico ABC
 - Camilo José Cela y el periódico El País
 - Otras publicaciones en las que Cela participó
9. Conclusiones
10. Bibliografía

1. Biografía de Camilo José Cela

Camilo José Cela nació en Galicia, concretamente en una pequeña localidad gallega llamada Padrón, en la provincia de A Coruña. Como curiosidad hay que matizar que nació en una pedanía llamada Parroquia de Iria Flavia. La fecha de su nacimiento fue el 11 de mayo de 1916.

Su vida literaria comienza en 1936 con la publicación de un libro de versos. En 1942, publica su primera novela significativa, titulada *La familia de Pascual Duarte*. Tras esta novela le siguieron trece más, siendo la última *Madera de boj* publicada en 1999. De las mismas, hay que destacar *La Colmena* de 1951.

En el año 1956, ya instalado en Mallorca, y dirigió la revista literaria *Papeles de Son Armadans*. A través de esta publicación llegó a editar 276 números, durante 23 años. Estuvo activa hasta 1979.

En el año 1957, ingresó en la Real Academia Española. Sus padrinos fueron Menéndez Pidal y Marañón. En dicha institución ocupó el sillón Q.

En 1977, el Rey Juan Carlos I lo nombró Senador de las primeras Cortes Generales de la transición democrática. Así, Cela, participó también en política colaborando en la redacción del texto de la Constitución.

El año más importante de su vida fue 1989. En él le fue concedido el Premio Nobel de Literatura: “Por su prosa rica e intensa, que con refrenada compasión, configura una visión provocadora del desamparo del ser humano”. Da la casualidad de que, dos años antes había recibido el Premio Príncipe de Asturias de las Letras, y seis años más tardes le fue concedido el Premio Cervantes.



Ilustración 1: Imagen de Camilo José Cela/ ABC

Cela estuvo presente en todos los géneros literarios. En total alcanzó los 120 títulos publicados en vida: 14 novelas, ocho novelas cortas, 17 libros de viajes, cinco libros de poesía, 20 libros de artículos, 26 de cuentos, tres de teatro, un romance de ciego, cinco adaptaciones, dos de entrevistas, 13 de temática variada, uno de lexicografía, tres diccionarios y dos libros de memorias: *La rosa* (memorias de la niñez) y *Memorias, entendimientos y voluntades* (memorias de juventud). También fue periodista, ensayista, editor de revistas literarias, conferenciante, pintor, actor y un largo etcétera.

Su obra fue editada y traducida a más de 40 idiomas. Es más, *La Familia de Pascual Duarte* es considerada por muchos como la novela española más editada y traducida después de *El Quijote* de Cervantes. Con su muerte, en Madrid el 17 de enero de 2002 a los 85 años, ponía fin a una vida dedicada a la escritura.

2. Características estilísticas de Camilo José Cela

El lenguaje de Cela y su novela se caracteriza por su sencillez, espontaneidad y una naturalidad increíble para realizar descripciones. En *La Familia de Pascual Duarte*, el lenguaje nos sirve para conocer la terrible vida de cada uno de los personajes. Desde el comienzo de esta, Cela parece manejar el lenguaje hasta sus extremas posibilidades expresivas. Cuatro son las características del lenguaje de Cela en sus obras:

- El popularismo: lo demuestra en muchas de sus novelas. Utiliza gran cantidad de vocablos de carácter rural, frases hechas y toponimias. Un ejemplo de *La Familia de Pascual Duarte*: “*El pez muere por la boca, dicen, y dicen también que quien mucho habla mucho yerra, y que en boca cerrada no entran moscas*”.
- El lirismo: es la segunda característica. Viene a ser el carácter de lo que tiene capacidad para inspirar un sentimiento íntimo, sutil o intenso. Este lirismo tiene que ver con los personajes. Lo podemos apreciar en la persona de Pascual Duarte, alguien con un profundo lirismo. Su luna de miel por ejemplo nos muestra un personaje con nuevas facetas.
- La musicalidad: Cela demuestra también una gran virtud musical. En *La Familia Pascual Duarte*, recorre la confesión del condenado a muerte una tonalidad quejumbrosa, lamentadora y resignada. Dicha tonalidad aparece en cada instante. Estilísticamente, se refleja en la tendencia a alargar la frase y posponer el verbo. Tendencia que a veces puede parecer un eco del *Lazarillo*. Por ejemplo, Pascual afirma: “*¡La mujer que no llora es como la fuente que no mana, que para nada sirve, o como el ave del cielo que no canta, a quien, si dios quisiera, le caerían las alas, porque a las alimañas falta alguna les hacen!*”.
- El hipérbaton: es la última gran característica del novelista gallego. Se trata de la figura retórica que consiste en la alteración del orden habitual de las palabras. Lo utiliza para poder introducir entre ellas una oración o palabra complementarias o aclaratorias, adquiere en Cela el carácter de un modo de expresarse, hasta el punto de que nos parece entender que sus personajes se expresan de forma hiperbática de manera habitual. Aquí tenemos un ejemplo: “*Mi madre tampoco lloró la muerte de su hijo; secas hubiera de tener las entrañas una mujer con corazón tan duro que unas lágrimas no le quedarán siquiera para señalar la desgracia de la criatura*”.

3. Camilo José Cela y el tremendismo

El tremendismo fue uno de los estilos que aparecen en la postguerra. En él podemos destacar el existencialismo y el extremo realista. La novela de Camilo José Cela más acorde a este estilo es *La Familia de Pascual Duarte*. Con esta novela, el autor quiso romper con la literatura española posterior a la Guerra Civil española. *La Familia de Pascual Duarte* dio lugar a el surgimiento de este movimiento literario.

Al decir tremendismo hablamos de un realismo extremista que tiene una carga de violencia elevada, lo cual le otorga ese movimiento realista del que hablamos. En lo referente a los personajes, son seres que viven en un ámbito de marginación. El movimiento tremendista produce en ellos crueldad, violencia y un sentimiento de miseria que les provoca dolor y los lleva a estar angustiados, dándose desenlaces trágicos.

Esta acumulación de antivalores da como resultado personajes animalizados. En parte, esta animalización es usada por los autores tremendistas para exagerar aspectos de la vida real, aunque también es utilizada para que el lector se preocupe por la situación marginal de los mismos. Por lo tanto, podemos afirmar que el tremendismo es una crítica social.

El tremendismo es sinónimo del afán de testimoniar los aspectos más tétricos de la realidad social. Para ello se utiliza la descripción de escenas grotescas y violentas. En *La familia de Pascual Duarte* se ven todas las características del tremendismo. Se aprecia una metáfora de la violencia, dolor y angustia que produce la transformación del personaje de verdugo en víctima, en un contexto con una crítica social de situaciones reales del medio rural español de la época. Pascual es un hombre, un campesino primitivo y brutal que, en sus relaciones afectivo-familiares y con los vecinos del pueblo pone de manifiesto el realismo tremendista bajo un trasfondo de humor e ironía.

A modo de conclusión, en la vida de las personas siempre existe un antes y un después, es decir, que, si los personajes no hubieran sufrido esas calamidades, no se convertirían en lo que al final se convierten. Esto lo que nos viene a decir que la persona es buena por naturaleza, pero el medio en el que se desarrolla lo corrompe. Es lo que sucede con el pobre Pascual Duarte.

4. Obras principales Camilo José Cela

La Colmena

Es una de las obras más conocidas del novelista gallego. Fue editada en el año 1951, pero no pudo publicarla hasta 1955. El motivo fue la censura de la época, ya que la novela contenía muchas alusiones al ambiente carcelario y sexual.

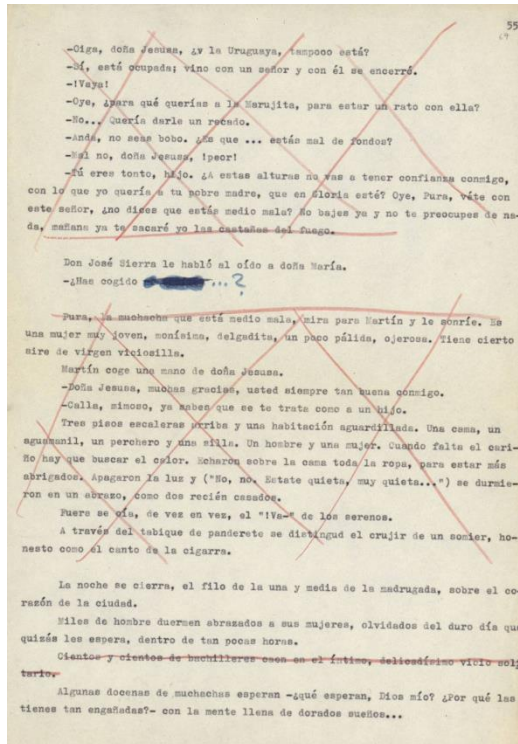


Ilustración 2: Borrador *La Colmena*/ *El País*

La novela relata los modos de vida y las ambiciones de la España de la postguerra, a través de personajes que parecen elegidos al azar. Es una de esas novelas con olor a miseria del autor. Esta miseria procede de la época que vive el país. En el propio prólogo Cela nos da una enorme pista de lo que va a ser su composición: *"no aspira a ser más que un trozo de vida narrado paso a paso, sin reticencias, sin extrañas tragedias, sin caridad, como la vida discurre, exactamente como la vida discurre"*.

Más que de argumentos diferentes, la novela es el resultado de una suma de episodios cotidianos, todos ellos pequeños asuntos, que dan vida a una amplísima colección de personajes tímidamente presentados y que coinciden en su frustración. El personaje más seguido, Martín Marco, aparece en el anonimato del café de doña Rosa. Aparece y no tiene para pagar. El camarero lo echa, pero aún el lector no conoce su nombre. Son una serie de situaciones que llevan hasta el hecho de volver a pedir otro café. Tampoco se lo ponen. Debe 22 pesetas ya y la situación es insostenible.

El espacio es vital en esta novela. Madrid pone en marcha este elemento/lugar para llevar al lector por el camino argumental que le interesa. Utiliza un narrador omnisciente seguramente por estética. Estética que cuida al milímetro, al igual que un vocabulario con palabras como "cuchitril o cubil".

San Camilo, 1936

Es una novela dividida en tres partes: la víspera, la festividad y la octava de San Camilo. Está ambientada en 1936, concretamente en el estallido de la Guerra Civil Española. En esta obra el elemento del espejo tiene mucha importancia. El motivo es que la novela es un monólogo interior del protagonista, pero narrado en segunda persona, ya que el protagonista se confiesa ante ese espejo. A veces aparecen, sin embargo, pasajes narrativos en tercera persona, y en este monólogo continuo, interrumpido con el contrapunto de breves textos de media a dos líneas con fragmentos de diversos documentos de la época (partes radiofónicas, inscripciones de periódicos, anuncios publicitarios, inscripciones de cajas de cerillas, etcétera), el autor reflexiona sobre la existencia humana con un trasfondo social proporcionado por la vivencia del protagonista y sus semejantes en el Madrid de esos días.

Al igual que en la mayoría de las novelas de Cela, el autor juega mucho con los personajes. Nos presenta un gran número de estos y nos los da a conocer desde las altas esferas a las más bajas, desde ambiente burgués a ambiente miserable. Un hecho más que nos permite apreciar esa preocupación que el novelista gallego tiene por los personajes. Son unos personajes con una curiosidad: viven sin saber lo que está por venir.

Hay que destacar la última parte del libro, que corresponde con el monólogo del “tío Jerónimo”. Este monólogo trata del tío del protagonista que hace un monólogo, una reflexión de este republicano que redefine tres conceptos: fe en la vida, esperanza en la muerte y caridad con el hombre. Este apela a renunciar al materialismo y proclamar abiertamente la necesidad y la bondad del sexo contra los xenófobos. En cuanto a política, para él lo único razonable es la moderación. Considera que hay que huir de cualquier extremo.

Considero que con esta obra Camilo José Cela pretende “sacar fuera los fantasmas” de la Guerra Civil Española. Una obra de 1969 en la que el autor habla con su propia generación, la interroga para conocer más sobre los dos bandos. Pienso que quiere sobrecoger al lector, poner en evidencia su sensibilidad ante el horror sobrecogedor que le produce la irreflexiva división de un pueblo que ama en dos bandos contrapuestos y violentos y para ello juega a la bifurcación de la identidad, que no es otra cosa que la dúplice moral que todos tenemos dentro, esa suerte de trastorno bipolar que acecha nuestras conciencias. Esto lo podemos observar en varias frases como: “los españoles tenemos que cuidarnos del propio español que llevamos dentro”.

Pienso que el odio es otro eje temático de la novela, un odio autodestructivo. Por ello, Cela a través de la literatura pretende mandar un mensaje pacifista. Un mensaje altamente inflamable y contundente hacia las dos Españas que nunca dejaron ni dejarán de ser una, no tan grande y apenas libre para Cela. Los móviles de los bandos son la excusa. Un traumatizado Cela escribe, treinta años después de los hechos, un recordatorio sobre lo que no se debe nunca olvidar para que la vergüenza esté presente en la conciencia de cada uno de los protagonistas.

La Familia de Pascual Duarte

La obra por excelencia de Camilo José Cela. Fue publicada en 1942 y como decía anteriormente inaugura el tremendismo literario. Esta obra marca un antes y un después para Cela, ya que inicia su prestigio y reconocimiento como escritor. En ella, ofrece la transcripción de las memorias de Pascual Duarte. Este fue un asesino que espera su ejecución en la cárcel de Badajoz.

El autor se presenta camuflado al inicio del libro como un simple transcriptor de la obra. Lo primero que aparece en el libro es una “nota del transcriptor” que nos dice básicamente que por casualidad encontró las memorias en una farmacia de Almendralejo (Extremadura). El transcriptor puso los textos manuscritos en orden y los pasó a máquina. No añadió nada a las memorias, solo cortó algunos pasajes debido a su crueldad.

Es un libro que narra sucesivas desgracias. Estas van rompiendo cada vez más el equilibrio de Pascual: la muerte del padre por rabia, la del hermano al ahogarse en una tinaja de aceite, la del segundo hijo por un “mal aire traidor”. Todos estos sucesos, y alguno que otro, provocan en Pascual mucho dolor y abatimiento ya que piensa que es culpa suya. Todo le sale mal y su reacción ante las adversidades es el crimen: matar a quien le hace daño, ya sea animal o persona.

Considero que, para escribir esta obra Camilo José Cela tiene dos influencias principales. Una primera que viene dada por la novela picaresca, y la segunda procedente de la novela naturalista. La primera influencia es muy clara, sobre todo en los cinco primeros capítulos. Estos narran la niñez de Pascual, su infancia con sus padres y hermanos. Además, podemos ver esta influencia en algunos elementos que considero vitales, elementos estructurales como:

- Narración en primera persona de unas memorias que han sido escritas para explicar una situación del presente. También podemos ver el destinatario. En la picaresca el destinatario era “Vuestra Merced”, mientras que en *La Familia Pascual Duarte* es Joaquín Barrera López. El motivo es que comprenda por qué asesinó al Conde de Torremejía y poder así descargar su conciencia.
- En la picaresca el protagonista suele coincidir con un ser que representa a lo más bajo de la sociedad. Esto coincide en esta novela donde Pascual vive una vida de marginalidad y de desgracias.

En lo referente a la novela naturalista la obra del gallego coincide con esta en las descripciones. Ese gusto por las descripciones y por buscar el detalle en las mismas. También podemos observar esta influencia en la coincidencia de que la herencia genética marca al personaje, siendo condicionado también por su entorno.

En lo que acomete a la temática está claro que la violencia es el tema principal de la misma, aunque hay otros temas recurrentes como pueden ser la soledad o el aislamiento. Esa violencia es utilizada como mencionaba antes como una respuesta ante las diferentes adversidades que plantea la vida. Pascual se esfuerza en toda la obra para convencernos de que la influencia del entorno le condujo a matar. De haber nacido en otro contexto, criado por otra familia y educado convenientemente no habría acabado siendo un asesino. Hay que recordar que Pascual es violento por el entorno e insiste en

numerosas ocasiones en ello. Sus últimos días coinciden con la Guerra Civil Española. Esto no es casualidad, sino un hecho que viene a ratificar que la violencia estaba presente en la sociedad que refleja la novela.

Si hubiese que resaltar otros temas de la novela me quedaría con la soledad, el aislamiento (implícito en el primer tema) y los instintos del ser humano. La soledad y aislamiento se ven claramente. Pascual está solo desde que nace. Rodeado de gente, pero en soledad: sus padres no lo quieren, crece en total aislamiento, en una casa alejada del pueblo, sin contacto con la escuela desde temprana edad. Se casa, pero sin la comprensión de los demás debe afrontar la desgracia de la muerte de sus hijos. Huye de casa y se pasa dos años solo buscándose la vida, y a sí mismo. También pasa solo sus últimos años en la cárcel esperando ser ajusticiado.

En lo que respecta a los instintos del ser humano, a esa visión de este como un animal que funciona por estos, Cela los representa en la figura de Pascual. Este personaje actúa como cuando un animal herido se defiende y mata por necesidad. El escritor gallego hace en las páginas de la novela una reflexión sobre la naturaleza animal del ser humano que está como camuflada por la cultura y la moral impuestas por la sociedad, pero, que en determinadas circunstancias el instinto se muestra y toma el control sobre el individuo. Esta última es la circunstancia que se da en Pascual Duarte.

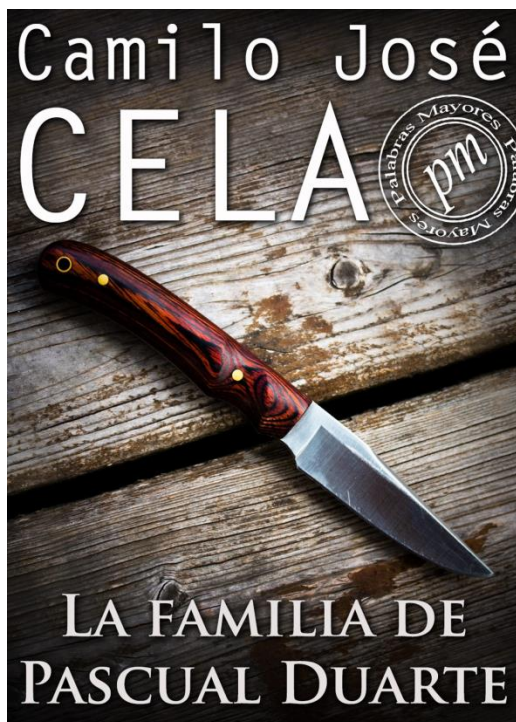


Ilustración 3: Libro de La Familia de Pascual Duarte/ Casa del Libro

Viaje a la Alcarria

En este libro Camilo José Cela escribe y describe los paisajes de la comarca de la Alcarria. Con el morral a la espalda y la cantimplora sujeta a la hebilla del cinturón, el viajero recorre las carreteras y los pueblos de esta comarca. Según dice el libro, “*es el suyo un caminar lento, con mañanas de atmósfera limpia, mediodías calurosos y noches que se le echan encima, como con susto*”. De pueblo en pueblo el viajero va viviendo curiosos encuentros, minúsculas anécdotas y sorprendentes conversaciones que, impertérrito, transcribe con una suave prosa que aúna realismo, comicidad y ternura. Pero el viaje termina. El viajero dejó atrás la Alcarria con sus notas a cuestas y un algo de pena. A cambio, nos queda un libro que demuestra una de las más arraigadas afirmaciones de Cela: “El escritor, aun el que más sedentario pudiera parecer, es siempre un irredento vagabundo y ése es su mayor timbre de gloria y libertad”.

En cuanto a las ideas centrales del libro está por supuesto el mundo rural, la experiencia del viaje como experiencia exterior e interior, el paisaje castellano y los encuentros interpersonales como experiencia vital. El viajero a lo largo del libro tiene varias sensaciones desde la soledad, la amistad hasta la propia supervivencia.

Para Camilo José Cela los siete pueblos más bellos de la Alcarria son:

- Trillo: de él dice que es el oasis de la comarca. De industria maderera, la central nuclear que se ve desde el gran puente sobre el río Tajo le otorga una visión surrealista al paisaje. Quizás lo más hermoso es la banda sonora del pueblo.
- Brihuega: Cela lo describe como un pueblo soberano y romántico. Destaca su vista de postal desde donde se divisa el valle y el río Taruya.
- Cifuentes: capital y corazón de La Alcarria. Se encuentra bañada por numerosos arroyos y riachuelos que le dan nombre a este bello pueblo donde nació la princesa de Éboli y en el que don Juan Manuel edificó un castillo que aún sigue en pie
- Zorita de los Canes: es el último pueblo por donde anduvo el escritor. Tiene un castillo que está orientado al Tajo.
- Masegoso: pueblo eminentemente de labranza que el escritor describió como “grande, polvoriento y de color plata, con algunos reflejos de oro a la luz de la mañana”.
- Torija: puerta de La Alcarria y lugar de parada obligatoria. De él Cela dijo que “estaba subido sobre una loma”. Hay que destacar que tiene un museo compuesto por fotografías hechas por el austriaco que acompañó a Cela en su viaje, y adornado con reproducciones y objetos originales que usó el escritor, por ejemplo, su cuaderno. Es el verdadero inicio de la ruta para el gallego.
- Pastrana: pueblo del que el gallego dice que respira literatura. Por sus calles paseó Quevedo y Moratín escribió *El sí de las niñas*.

En la actualidad se sigue haciendo referencia a esta obra. Desde el periódico *ABC* en 2016 se sacó un reportaje titulado: “Así es hoy el Viaje a la Alcarria”. Esto fue con motivo del centenario de su nacimiento y en él dicen que Cela fue un viajero y observador insaciable. Demás, destacan el museo que en Torija acoge un homenaje al libro. Un museo llamado “Museo del Viaje a La Alcarria”. Este dispone de una colección de recuerdos personales del escritor usados en su trayecto, como un facsímil de su cuaderno de notas.

5. Autores que influenciaron a Cela en su escritura

El escritor gallego muestra en toda su obra una intensa y constante búsqueda de la renovación y, por ello, siempre está empleando nuevas técnicas y estructuras. Así, sus novelas se mueven dentro del tremendismo, la experimentación, el objetivismo, etc. Todas ellas cuentan además con un lenguaje perfectamente tratado, unos ambientes recreados de forma inmejorable y una gran variedad en los personajes que aparecen. La influencia en Cela de algunos escritores españoles es evidente; por ejemplo, de Benito Pérez Galdós y Baroja toma ese modo de plasmar la realidad de forma directa y ese gusto por las descripciones extensas. De Valle-Inclán o Quevedo adquiere ese gusto por la deformación y distorsión de la realidad a través del humor y la sátira desgarrada.

Benito Pérez Galdós

De él Camilo José Cela hereda ese gusto por la descripción y por describir ambientes. Benito Pérez Galdós fue un escritor cuyas obras se caracterizaron por esa descripción de los ambientes ya que era un novelista integral. Fue un poderoso creador de atmósferas y se encargaba de cuidar la documentación de los entornos, costumbres y personas de acuerdo con los métodos de realismo más estrictos que había. La observación que realizaba le dio la oportunidad de realizar detalles muy significativos. Otra característica es que sus personajes siempre tuvieron una verdad, que llegaba a la intuición del corazón humano y a la capacidad de comprensión con una lucidez muy exigente. Dejó muchas pinceladas sueltas sobre los rasgos físicos o morales.

Las obras principales del gran novelista, dramaturgo y articulista canario (aunque de muerte en Madrid al igual que Camilo José Cela) fueron: *Fortunata y Jacinta*, *Doña Perfecta* y *Misericordia*.

Cela hereda esa tendencia naturalista de Galdós. De este autor también recoge aspectos Jesús Carrasco, autor que trataremos más tarde, como ese gusto por el ejercicio de un análisis literario, en apariencia imparcial y objetivo, de situaciones, paisajes, escenarios y personajes.

Truman Capote

Truman Capote fue un novelista estadounidense, aunque con raíces en Canarias ya que su padre era un empresario procedente de las islas, pero con residencia en Cuba. Pese al carácter profundamente realista de su obra, combinó en sus narraciones el misterio y el refinamiento literario, poniendo de manifiesto las oscuras profundidades psicológicas del sistema norteamericano a través de caracteres inquietantes, como en el caso de *A sangre fría* (1966), la más famosa de sus novelas.

Su interés por el periodismo y su intensa colaboración con la revista *New Yorker* lo acercaron a la disciplina del reportaje de investigación, lo que dio como fruto *A sangre fría*. Esta novela fue la creadora del género de la “non-fiction novel”. Relata el caso real del asesinato de la familia Cutters, basándose en documentos policiales y el testimonio

de los implicados. Truman Capote es considerado uno de los padres del nuevo periodismo. Este nuevo periodismo combina la ficción narrativa y el periodismo de reportaje, dentro de una nueva concepción de la relación entre realidad y ficción. La escritura de *A sangre fría* le llevó siete largos años y la crítica no tardó en saludarla como la novela más "dura" y significativa de la década de los sesenta.

A sangre fría llegó a ser el mejor exponente de la novela-documento o novela-reportaje, y un claro ejemplo del nuevo género narrativo que diluye los límites del periodismo y la literatura. Para la realización de su novela, Capote llevó a cabo una dilatada investigación de los terribles hechos que relata y realizó numerosas entrevistas, manteniendo un estrecho contacto con los asesinos antes de ser ejecutados. Narrada con detallado realismo y una fría distancia, la novela es un estudio incisivo de la América de su época que expone el desorden y la violencia que laten bajo una feliz apariencia de progreso y desarrollo.

A principio de los setenta, Capote comenzó a escribir la que sería su obra póstuma e inacabada, *Plegarias atendidas*. En 1975 publica *Música para camaleones*, un conjunto de relatos escritos en los que bucea en la poesía y el horror de la vida. Capote, tal vez uno de los mayores narradores del siglo veinte norteamericanos, fue un maestro en el arte de la construcción imaginativa, y sobre todo un buscador de la perfección estilística.

Del escritor norteamericano, Camilo José Cela adapta el realismo de su obra, la crueldad y el gusto por las descripciones. Aparte de esto, también incluye en la misma esa preocupación por los personajes, por conocerlos en profundidad e incluso entrar en la psicología de estos.

6. Camilo José Cela y sus influencias posteriores: Jesús Carrasco

Biografía Jesús Carrasco

Jesús Carrasco es un autor que se ve influenciado por Camilo José Cela. Autor que pese a sus 46 años ha pensado varias veces en dejar de escribir. Para saber más sobre él, vamos a analizar su biografía.

Jesús Carrasco nació en Olivenza, Badajoz en 1972. A pesar de nacer en dicha localidad se traslada muy pequeño al pueblo de Torrijos, en el cual su padre trabajaba como maestro. Sacó vocación en el mundo de la enseñanza, por lo que se licenció en Educación Física. Él mismo reconoce que apenas ha ejercido: “Soy licenciado en Educación Física, pero apenas he ejercido”. Es una persona muy polifacética, ya que durante varios años intentó compaginar su trabajo como redactor publicitario con la carrera de filosofía.

Desde hace doce años vive en Sevilla, lugar donde sacó a relucir *Intemperie*, aunque el mismo confiesa que llevaba muchos años escribiendo la novela. Como persona es alguien que vive una vida tranquila y para nada literaria en el centro de Sevilla. “Mis manuscritos no los lee ningún escritor, los leen mi mujer y un amigo cercano”. A sí mismo se considera alguien del campo, a donde aspira a volver con su mujer y dos hijas.

Aparte de *Intemperie*, en 2016 sacó su otra novela: *La Tierra que pisamos*. En ella el lector, al igual que en *Intemperie*, encontrará una historia emocionalmente fuerte, personajes intensos y un personaje principal femenino, Eva. El propio Jesús Carrasco en una entrevista afirmó que: “Eva se parece a mí. Un personaje dubitativo y con carácter contradictorio en muchas ocasiones”.

Intemperie recoge una peripecia netamente humana, que puede tener lugar en cualquier lugar y época, pero por desgracia como él mismo dice” lo que cuento aparece en las noticias cada día. La parte más atroz y cruel del libro no la he inventado yo”. Es un libro de suma crueldad en el que aparecen diferentes temas como la violencia, descripción de paisajes, ambientes rurales, miseria... temas que desarrollaremos a continuación. Todo parte de la violación del niño que huye perseguido por el alguacil y sus secuaces. Una violación, que si no se lee el libro con detenimiento puede ser pasada por alto, ya que se menciona en una única frase.

Características de *Intemperie*

Ambientes rurales y naturaleza: Jesús Carrasco es un novelista que realiza muy buenas descripciones. Al igual que Camilo José Cela es un gran descriptor de paisaje. De él toma esa influencia, esa necesidad de desarrollar la naturaleza. Una naturaleza que es vital en la obra, ya que predispone, determina y obliga. La naturaleza además tiene una relación intrínseca con el entorno, con un mundo rural en vías de desaparición. Algo propio del pasado, que había menos maneras de interponerse a la naturaleza, de no estar tan a la intemperie.

El ambiente natural que Jesús Carrasco describe es árido, seco, amplio, llano e infinito y en unas circunstancias que marcarán el devenir de los personajes. Describe un lugar muy particular, con hechos que serían imposible que sucedieran en otro sitio. No podrían darse lugar en un hotel de cinco estrellas, en Norteamérica, en la Europa del Este. Sucede ahí porque la naturaleza es así.

No existe ningún muro que separa a los personajes de la naturaleza. Estos se ven debajo del cielo, de las estrellas y las inclemencias... teniendo una relación vital. Esto es algo que el propio autor confesaba que le interesaba mucho. Podemos afirmar que el espacio de la novela funciona como una especie de espejo, un espejo interior de los personajes. Tan inclemente como la vida misma.

En definitiva, la naturaleza marca el libro desde su título (*Intemperie*). Está presente desde el principio hasta el final, entablando una relación intrínseca con personajes e incluso sociedad. La naturaleza hace partícipe al lector, le hace ir al diccionario en busca de palabras desconocidas como barboquejos, caprinas, hayedos o coscoja. Este aspecto está muy bien trabajado por el autor.

Violencia: otro de los aspectos de esta novela es la violencia, que va unida a la crueldad. Se puede decir que la naturaleza como en todo el libro marca esa violencia. El hecho de que haya pocos recursos hace que aparezca el control y poder de los de arriba, que someten al resto de personas.

Hay un momento del libro que da lugar a más violencia, como si se aumentase el “castillo de los horrores”. Es la aparición del “tullido” como personaje. Es un personaje esperpéntico pero clave, ya que obliga al niño a tomar sus primeras decisiones radicales. Esas decisiones harán que el niño se convierta en un adulto. Es una preparación para lo que vendrá después.

La presencia de la violencia es una clara influencia de Camilo José Cela, haciendo un guiño a su novela de *la Familia de Pascual Duarte*. También sigue uno de los pasos del novelista gallego que es el uso del calor como atenuante de la violencia. Un ambiente árido, seco y sin apenas agua. Otra similitud que podemos apreciar es la violencia e imposición entre sexos. En *La familia Pascual Duarte* acapara la relación Pascual-Lola, mientras que en el libro de Jesús Carrasco la relación entre la madre y el padre del niño. Su madre ni siquiera sale a buscarle cuando él se va.

Paisajes: la descripción de paisajes es otro aspecto que Carrasco hereda de Camilo José Cela. El novelista y periodista gallego es sobradamente conocido por la descripción paisajística. El *viaje a la Alcarria* es un claro ejemplo. Además, la Universidad que lleva su nombre es la única que imparte un Grado en Paisajismo. Dicho grado es impartido en colaboración con la Universidad Rey Juan Carlos. Carrasco describe constantemente paisajes, muy relacionados con el ambiente rural y del campo de su Extremadura natal.

Miseria: las calamidades y miserias que pasa el niño a lo largo de la novela están patentes en *Intemperie*. Esto también lo hereda del novelista gallego. Cela da a sus novelas un claro olor a miseria. Por ejemplo, en *la Colmena* el suicidio del personaje

anónimo no tiene olor a cebolla, sino a miseria. Es un olor absolutamente inarrancable. El suicidio es su única solución, ya que no tiene ni salud, ni medios de subsistencia ni la atención de ningún alma caritativa.

La Familia de Pascual Duarte también tiene como aspecto a resaltar la miseria. Sin embargo, es una miseria diferente. Está más centrada en el contexto de la época y recrea la miseria de la época y de la guerra. La acción en el pueblo de Badajoz muestra esa miseria a la vez que una incultura y desesperanza atroces.

Ausencia de nombres: este es el último punto que resaltar. Nadie tiene nombre en la novela. Todos se llaman por su profesión o condición social. Por ejemplo: el alguacil. Esto pasa según explica en una entrevista el propio autor, porque según iba escribiendo no encontraba nombre para cada personaje. Cuando terminó la novela tampoco lo hizo, por lo que decidió dejarla así.

- **Otras influencias de Jesús Carrasco**

Jesús Carrasco se vio influenciado por otros dos autores para la elaboración de la novela. Estos son Cormac McCarthy y Miguel Delibes. Él mismo reconoce esa influencia en los dos autores. Su estilo sale de sus propias lecturas entre las que están ambos novelistas. Confiesa que si tuviese que elegir entre los dos autores se queda con el escritor estadounidense. De él heredó esa preocupación por el lenguaje, esa propuesta estética concreta.

Muchas personas aprecian en la novela “un Delibes a la americana”, por llamarlo de alguna manera. La obra cuenta con “la definición y el terruño de Delibes”. De él dice: “Con Miguel Delibes me he encontrado recientemente, a pesar de haberle leído antes. Sí me reconozco en él, pero a posteriori. Veo que en él la precisión de la palabra es fundamental y también encuentro vínculos en el uso del paisaje. Es muy parecido al mío”.

Por último, hay que resaltar una cuarta influencia a la hora de componer la novela de *Intemperie*. Es la de Jon Bilbao. De él Carrasco destaca su último libro, del que se considera un fan: *Estrómboli (Impedimenta)*.

7. Julio Llamazares y el Viaje de Don Quijote

Julio Llamazares fue otro de los autores que se vio influenciado por Camilo José Cela. Escritor y periodista español que nació en Vegamián en 1955. Es un personaje que abandonó el ejercicio de su profesión como abogado, para ejercer el oficio periodístico. Destacó tanto en el periodismo escrito y radiofónico. Siempre en la Comunidad de Madrid a donde se trasladó. Sus primeras publicaciones residen en la novela con *Luna de Lobos* y *La Lluvia amarilla*. En 1990 decide dar un golpe diferente a su carrera como escritor. Inicia una etapa de literatura de viajes. Ahí publica en 1990 *El río del olvido*. Esta publicación narra el viaje que había realizado a pie por la ribera del Curueño durante el verano de 1981. Esta nueva tendencia literaria la continúa con *Trás-os-montes en 1998* y *Cuaderno del Duero en 1999*. Esta última obra es la crónica del viaje a lo largo de las provincias que recorre el río y que nunca concluyó.

Julio Llamazares se caracteriza por su intimismo, el uso de un lenguaje preciso y el exquisito cuidado en las descripciones. En su obra *El cielo de Madrid* se pueden apreciar muy bien estas características. Ese amor por las descripciones y esa precisión las hereda de Cela.

En lo referente a la literatura de viajes, Llamazares no vuelve a escribir de estos hasta entrado el nuevo siglo. Escribe en 2008 y 2015 *Las rosas de piedra* y *Atlas de la España imaginaria*. En 2015 el periódico El País le propone reescribir una especie de Viaje a La Alcarria. Lo escribirá desde el 31 de julio hasta el 30 de agosto. Hizo una publicación diaria hasta llegar a la última que tituló “Entrenados para viajar”. Es el único que no está escrito por Llamazares, sino por Juan Cruz (periodista adjunto a la dirección de El País). Aquí los dos primeros párrafos de dicha publicación:

Cuando le propusimos a Julio Llamazares que siguiera este año la estela que hace un siglo abrió Azorín para conocer la ruta del Quijote, el autor de La lluvia amarilla tuvo en seguida dos cosas claras: que sí, que lo haría, y que quería que le acompañara el fotógrafo José Manuel Navia, experto, como Azorín, en esa misma ruta. Azorín había hecho ese viaje (a medias, no llegó a Cataluña) para El Imparcial del padre de Ortega y Gasset. Llamazares y Navia lo han hecho, hasta hoy, para la Revista de Verano que EL PAÍS ha publicado hasta este último domingo de agosto.

El resultado del encargo es ya una joya de la hemeroteca, así que los periodistas que tuvimos que ver con esa aventura ya tenemos algo que contar. Poner a un escritor y (en este caso) a un fotógrafo a caminar bajo las ruinas del tiempo, no sólo por el calor que ha sonado como las chicharras en estos meses de verano, es como someter al ciclismo a los que están habituados a la silla o al trípode. No hubo un desmayo, ni una pájara; con lo cual el alma de redactor jefe que tiene siempre dentro un periódico no ha sufrido lo más mínimo: estuvieron siempre a tiempo los dos, como Sancho y como don Quijote, cumpliendo la ruta como si delante tuvieran a Dulcinea o la ínsula Barataria. Tenían la platina del diario, y nunca le fueron infieles.



Ilustración 4: Julio Lamazares y Navía/ El País

En esta publicación de un mes Lamazares puso la escritura y Navía, su fiel acompañante, las fotos. Durante los dos últimos meses el primero y algunos años más el segundo, han ido hollando los mismos pasos que siguió Cervantes para escribir *El Quijote*. Un viaje que da un resultado que el propio Juan Cruz dice que es un “saludable ejemplo de aquel periodismo que hizo Azorín con su libreta y con una cámara como las de siempre”.

8. El Cela periodista

Dodecálogo del periodista

Para muchos Camilo José Cela fue un gran escritor y novelista, pero como periodista no les terminó de convencer. Otros, no conocían esa faceta del escritor. Una faceta que empezó en diversos periódicos hasta llegar a *ABC* en 1945, y que “defendió a muerte”. Prueba de ello es el dodecálogo del periodista que elaboró el mismo. Este fue dado por Cela durante una conferencia en el año 2001 en la Universidad que lleva su propio nombre. Con esta ponencia se encargaría de poner el broche de oro a el Ciclo de Comunicación y Sociedad del Siglo XXI. Aquí el dodecálogo:

I. Decir lo que acontece, no lo que quisiera que aconteciese o lo que imagina que aconteció.

II. Decir la verdad anteponiéndola a cualquier otra consideración y recordando siempre que la mentira no es noticia y, aunque por tal fuere tomada, no es rentable.

III. Ser tan objetivo como un espejo plano; la manipulación y aun la mera visión especular y deliberadamente monstruosa de la imagen o la idea expresada con la palabra cabe no más que a la literatura y jamás al periodismo. (Advierto que uso el primer adjetivo en la acepción, para mí todavía viva, que la Academia se apresuró -y pienso que también se precipitó- a considerar anticuada).

IV. Callar antes que deformar; el periodismo no es ni el carnaval, ni la cámara de los horrores, ni el museo de figuras de cera.

V. Ser independiente en su criterio y no entrar en el juego político inmediato.

VI. Aspirar al entendimiento intelectual y no al presentimiento visceral de los sucesos y las situaciones.

VII. Funcionar acorde con su empresa -quiere decirse con la línea editorial- ya que un diario ha de ser una unidad de conducta y de expresión y no una suma de parcialidades; en el supuesto de que la coincidencia de criterios fuera insalvable, ha de buscar trabajo en otro lugar ya que ni la traición (a sí mismo, fingiendo, o a la empresa, mintiendo), ni la conspiración, ni la sublevación, ni el golpe de estado son armas admisibles. En cualquier caso, recuérdese que para exponer toda la baraja de posibles puntos de vista ya están las columnas y los artículos firmados. Y no quisiera seguir adelante -dicho sea, al margen de los mandamientos- sin expresar mi dolor por el creciente olvido en el que, salvo excepciones de todos conocidas y por todos celebradas, están cayendo los artículos literarios y de pensamiento no político en el periodismo actual, español y no español.

VIII. Resistir toda suerte de presiones: morales, sociales, religiosas, políticas, familiares, económicas, sindicales, etc., incluidas las de la propia empresa. (Este mandamiento debe relacionarse y complementarse con el anterior.)

IX. Recordar en todo momento que el periodista no es el eje de nada sino el eco de todo.

X. Huir de la voz propia y escribir siempre con la máxima sencillez y corrección posibles y un total respeto a la lengua. Si es ridículo escuchar a un poeta en trance, ¡qué podríamos decir de un periodista inventándose el léxico y sembrando la página de voces entrecorilladas o en cursiva!

XI. Conservar el más firme y honesto orgullo profesional a todo trance y, manteniendo siempre los debidos respetos, no inclinarse ante nadie.

XII. No ensayar la delación, ni dar pábulo a la murmuración ni ejercitar jamás la adulación: al delator se le paga con desprecio y con la calderilla del fondo de reptiles; al murmurador se le acaba cayendo la lengua, y al adulador se le premia con una cicatera y despectiva palmadita en la espalda.

La interpretación de este texto es bastante compleja. Puede parecer una simple lista de actividades o un reglamento de conducta de una empresa para sus trabajadores. El Decálogo del periodista de Camilo José Cela no se debe de entender así, sino más bien, como un aviso a lo que los especialistas en manejo de información debemos estar atentos en cada momento que ejercemos nuestra profesión. Todo lo que aparece en el texto se sabe de sobra en las aulas de las diferentes facultades de periodismo, es impartido allí y los comunicadores lo deben de saber. Sin embargo, el tema del respeto no se imparte en ninguna facultad, sino que va más acorde con la propia personalidad del comunicador. El Decálogo en verdad no debe de ser ejercido por una persona en particular, sino que toda la ciudadanía en general debe de ser consciente de que la ética es tarea y responsabilidad de todos.

Cela dice que el periodista no debe sucumbir ante ningún tipo de presión. Debe transmitir de forma clara y precisa la información, dando primacía siempre a la verdad. Sin embargo, la actual situación es muy problemática debido a la puesta en entredicho de esa veracidad informativa. Esta situación no cambiará hasta que toda la ciudadanía tome conocimiento en que ellos son la base de la sociedad. Por último, Cela insiste en que aquellos dueños de medios y empresas informativas que imponen un estilo de trabajo en el cual la verdad permanece oculta, facilitan la gobernabilidad de un país o al propio gobierno. Para el gallego nada justifica que un hecho se mantenga oculto.

Camilo José Cela y el periódico ABC

La vida de articulista y periodista de Camilo José Cela no tiene ningún sentido sin el periódico *ABC*. La relación de Camilo José Cela con este periódico comienza desde 1945, tras el reciente éxito de la Familia Pascual Duarte. Siempre se mantuvo cercano al mundo del periodismo, al que acudió durante sus primeros años para darse a conocer como escritor, colaborando con relatos, poesías y numerosos artículos. Como tantos otros autores en esos años de posguerra encontró en la prensa escrita un refugio para su literatura. Al principio sus publicaciones consistían en novela corta. La primera de ellas se tituló “El aullido de la charca”. Aquí un muy breve fragmento: “*Una suave neblina se posa sobre la charca, y la luna, poco a poco, como trabajosamente, se deja ver, de vez*

en vez entre los plateados bordes de las nubes. Un aullido prolongado cruza por el campo”.

Con este texto, el recién estrenado articulista del ABC quería reflejar y plasmar en el papel la España profunda de la época, la España olvidada y rural. Una primera publicación que sería el pistoletazo de salida a una colaboración cada vez más asidua. Tal es así que ha tenido varias columnas en el periódico. La primera de ellas fue en el año 1963, bajo el título de “Viaje al pirineo de Lérida”. Sin embargo, su columna más destacada fue “El juego de los tres madroños”. Su última columna, y también destacada ya que llega hasta el día de su muerte, se tituló “El color del mañana”

Cela se encontraba muy cómodo escribiendo para el periódico ABC. Una publicación que actuó como refugio suyo y para la que escribió una columna en 1979 titulada “Escribir para ABC”. El articulista gallego tenía una relación con el periódico extremadamente cercana, y en numerosas ocasiones expresó su cariño por el medio refiriéndose a él como “el reducto liberal donde a nadie se le exige sumisión”. Y es que sí por algo admiraba Cela este diario es por la independencia que toleraba en las líneas de pensamiento de sus columnistas.

- “El juego de los Tres Madroños”

Esta columna viene dada por la amistad de Guillermo Luca de Tena. Este, Marqués del Valle de Tena y Camilo José Cela fueron designados Senadores por el Rey en junio de 1977. Ese año empezó su amistad y se fue forjando poco a poco, hasta el punto de que cuando Don Guillermo se convirtió en director de ABC convenció a Cela para volver a escribir asiduamente en el periódico. Muchos lectores habituales del gallego lo vieron como una nueva oportunidad para deleite particular. Estuvo escribiendo hasta el día de su muerte, más de veinticinco años en esta segunda etapa, su mejor etapa en el periódico.

Desde 1979 hasta 1982, Camilo José Cela fue escribiendo en ABC una serie de artículos ilustrados por Lorenzo Goñi. Su primer artículo de esta nueva etapa describe el nombre de la columna, “El juego de los tres madroños”: *“Acabo de inventarme El juego de los tres madroños, entretenimiento bienintencionado y ejercitador de las paciencias; por ahora no tengo más que el nombre, que me parece bonito e, incluso, teñido de cierto arcaico aire de menestralía, pero pienso que lo más probable es que el reglamento me vaya saliendo poco a poco y a su ser”.*

Con esta primera publicación, Cela intentaba hacer referencia a ese juego de los tres madroños. Es un primer artículo muy del estilo del autor que introduce la metáfora y juega con la ironía. Él creía que en el primer madroño se escondía el ingenio, en el segundo la verdad y en el tercero y último el viento. Con esto el articulista vuelve a demostrar su ingenio.

Confesaba Don Guillermo Luca de Tena en una entrevista para el propio periódico que cada quince o veinte días Camilo José Cela solía acudir a su despacho. Se saludaban, se sentaban y Cela le entregaba a su director un rimero de cuartillas con los artículos escritos, que solía leerle en voz alta. Confesaba que fue una etapa inolvidable para él.

Además, dijo que todos esos madroños los oía de viva voz antes de enviárselos al lector. Por último, Don Guillermo confesaba que no tenía suficientes palabras de agradecimiento para aquellas tardes inolvidables.

De esta columna de “Los Tres Madroños” hay otros artículos que llaman mucho la atención. Uno de estos lo tituló “Canelo”. Es una composición un tanto violenta, al igual que la novela de Pascual Duarte a la cual me recordó. En ella habla de la muerte de su perro Canelo, y da la sensación de que la voz se va quebrando según avanzan las palabras.

El día de Nochebuena se me murió un perro; era de raza boxer, se llamaba Canelo y estaba delgadito, pero alegre. El animal se arrimó al muro del horno, en una esquina del jardín para morir. No tuve que rematarlo, por fortuna, porque a las caricias respondía mirando con dulzura con sus hondos ojos castaños y moviendo el rabito con alegría. Mi familia estaba alrededor del Nacimiento (en mi casa no se pone árbol de Navidad) y preferí no decir nada a nadie. ¿Para qué? Tapé a Canelo con un saco y lo dejé morir tranquilo, puesto que no sufría. El día de Navidad por la mañana me lo encontré muerto. Lo había estado velando toda la noche su amigo y compañero Pancho, también boxer, aunque más viejo que él, un animal recio y tirando a loco, tuerto y sentimental. A Canelo lo enterré en el jardín, y a hondura bastante, como a todos los perros que se me han ido muriendo.

Dentro de esta etapa apareció otro de sus artículos insignia: “Escribir para ABC”. Como mencionaba anteriormente para él fue un auténtico placer escribir en el periódico. Consideraba que es un periódico independiente en su línea de pensamiento y liberal. Aviso a navegantes del articulista en el que se pone de cada lado, tanto del comunismo como del conservador para refrendar su idea. Un periódico en el que tienen cabida todo tipo de pensamientos, y con una línea editorial independiente. Cela y el ABC caminaron siempre de la mano, hasta el punto de que escribió numerosos artículos. Tal era el afán de este, que iba con artículos de más al despacho del director, sabiendo ya que se le publicaría uno en su columna semanal. Un articulista incesante, que desarrolló su faceta periodística en este periódico. Una carrera periodística que le hizo crecer como persona hasta el punto de que sin ella no podía vivir. Fruto de ello nació la universidad que lleva su nombre.

- “El Color del mañana”

Durante sus últimos años de vida tuvo esta columna en el periódico. Ya el título nos deja entrever que es sabedor que son sus últimos años de vida, pensando en el mañana. En esta columna de opinión o serie de artículos se hablaba de diversos asuntos, hasta de la mayonesa como veremos en la ilustración de debajo.



Ilustración 5: Salsa Mayonesa/ ABC

En esta columna Cela reflexiona sobre el lenguaje, y en concreto sobre la ortografía. Para algunos mayonesa, para otros mahonesa lo que estaba claro es que el articulista era un amante de dicha salsa y decidió dedicarle una columna en el año 1998

El último artículo que Camilo José Cela escribió para ABC se tituló “Chiflidos espirituales”. Fue publicado el domingo 13 de enero de 2002, cuatro días antes de su fallecimiento en un hospital de Madrid. En este artículo, Cela habla sobre la ley y la costumbre. A continuación, esa última publicación, ese último artículo de opinión de Cela: *“Nunca ha habido más excepciones que reglas generales, a pesar de que el historiador Lord Acton pensase en el siglo XIX británico que jamás había habido un gran hombre que no fuese mala persona, y nadie recuerda que haya ardido del todo la pira de las soledades y los dolores perdidos por el monte.*

A casi todo el mundo le gusta silbar al compás de tres por cuatro, valeses, rancheras, javas; cuando la melodía se pega a las piernas nace el baile, la conciencia se alegra y el espíritu se entrega a los placeres ingenuos, inmediatos y sencillísimos como la florecilla del campo en la que liba la guerrera avispa, esa minúscula hiena que vuela.

La mañana, antes de teñirse de color pastel, es negra como la boca del lobo, la noche más cerrada es la que precede al alba, cuando la luna se aleja con su timidez y el sol todavía no se anuncia con su descaro.

Domingo Méndez del Higo y Valdefrades, el mendigo galante, es un caballero de la Tabla Redonda que no tiene donde caerse muerto. Don Claudio Serafín le dijo a su amigo don Eduardito de la Musa y Taruk Rajá, que es como se firmaba en el catastro:

- ¿Vamos a cagarle la puerta al canónigo Paxarín? Después nos tomamos un par de necoritas y luego nos vamos a jugar al tute a un burdel, Isabel la Católica les llamaba

burdeles, que es muy sana costumbre del pensamiento; hoy es más temprano que ayer, hoy tenemos tiempo para todo.

Hay remotos paisajes en el Reino de Zamora en los que las mujeres tienen nombres muy raros, peculiares y caprichosos. Doña Hipotenusa le dijo a doña Astucia, profesora en partos y estudiosa de las cualidades curativas de la valeriana, o sea la prima de doña Inmundicia Resquebrajada:

-Le voy a arrimar a usía ilustrísima semejante lapo que la voy a vestir de húsar de Pavía, porque para que todo el mundo se entere, a mí no me toma el pelo ni Santa Rita de Casia, la celestial patrona de los imposibles.

Hay costumbres generalizadas que llegan a confundirse con la ley e incluso a formar parte de la ley, y también hay usos que, aun con el tiempo a sus espaldas, no van mucho más allá de originar una servidumbre de paso.

Don Domingo, el muerto de hambre gimnástico y caballeresco, se hacía llamar a veces don Eduardito de la Musa y Taruk Rajá y presumía de acertar a irse para el otro mundo sin descomponer un solo músculo de la cara”.

Se trata de un artículo bastante complejo de entender en el que el articulista juega con sus elementos habituales: buen elenco de personajes, referencias a paisajes y tono irónico en alguna que otra ocasión. Hay que tener en cuenta sobre todo el penúltimo párrafo, en el que un Cela muy mordaz juega con la fina línea que hay entre la ley y la costumbre jurídicamente hablando. De esta forma cerraba una vida ligada al periódico, y ligada tanto a la literatura como al periodismo (del que se siente muy orgulloso de haber introducido la carrera en la universidad que lleva su mismo nombre). Con narrativa, y mencionando el otro mundo tan cercano ponía punto final a sus andanzas.

Camilo José Cela y El País

Camilo José Cela estuvo colaborando con el periódico *El País* desde 1977 hasta 1997. En los artículos que realizaba para esta publicación, se puede ver como prevalece su estilo literario, y no periodístico. Es cierto que dichos artículos son tribunas, pero se caracterizan por el uso de un vocabulario menos coloquial y el uso de figuras literarias. Veamos algunos ejemplos:

El llegar a la Academia no es una meta pero si es, sin duda, el confalón que marca la etapa que se deja a popa. Los escritores solemos tener muy parvas alegrías y demasiado domésticas compensaciones: una de ellas es acceder a esta corporación, en la que, con buena voluntad, se suplen no pocos fallos ajenos y aún propios.» (...)

«Gonzalo Torrente Ballester ha planteado un grave problema, en cuyas tinieblas ha sabido bucear con sagacidad profunda. Los libros proceden de los libros, nos dice, y aún de otras formas artísticas. Nada más cierto: la cultura es una tradición, una carrera de antorchas en la que cada atleta toma el testigo donde se lo dan y lo lleva hasta donde puede. Y el que pierde comba, se queda en el camino.

Pertenece al artículo “La cultura como tradición”, publicado en la edición impresa del 3 de abril de 1977.

En este fragmento se pueden observar palabras como “confalón”, “parvas”,

“sagacidad”, palabras que nos demuestran su gran don de palabra y amplio vocabulario. Juega mucho con el adjetivo delante del nombre. Puede apreciarse en: “parvas alegrías” y “domésticas compensaciones”. Cambiar de posición al adjetivo, que en España se sitúa detrás del nombre, hace que su escritura tenga un estilo mucho más literario. Por otro lado, utiliza figuras literarias como la metáfora, propia de escritos literarios. En este fragmento identifica la cultura con una carrera de antorchas.

El Espíritu Santo lleva una temporada jugando a confundir, y el paisanaje, compréndalo usted, anda como desorientado y sin saber a qué carta quedarse. El Papa anterior, sobre haber durado poco, tenía cara de pardillo y sonrisa de monjita en estado de gracia y sin una sola idea, en la cabeza y eso, según es fácil colegir, propicia la herejía entre los serios y el cachondeo entre los zascandiles, que son los más, aunque encierren menos peligro (...)

Pertenece al artículo “Palabras atónicas”, publicado en la edición impresa del 18 de octubre de 1978.

En el fragmento anterior se puede ver el uso de usted para referirse a los lectores (tono formal). Esto se da como contrapunto con el tono informal que líneas más tarde utiliza a la hora de referirse al Papa con palabras como “pardillo”. Esto nos da a entender, que a pesar de usar un vocabulario que es culto, en muchas ocasiones no tiene reparo en expresar de forma clara su opinión. También he encontrado en varios artículos el uso del diálogo para describir alguna situación o como manera de afianzar su opinión. Algunos ejemplos:

Fabián Toledano, el bujarrón de la boticaria, juraba y perjuraba que la agitadora calva lucía siempre en el trasero una calcomanía fingidora de un tatuaje -y nueva y diferente cada mañana- en la que se proclamaban las reivindicaciones de mayor riesgo y novedad.

-Decidme, niño. ¿Y qué fue de la agitadora calva?

-Pues no lo sé, señor maestro, nadie lo sabe. Hay quien dice que se la llevaron en volandas los extraterrestres.

Ilustración 6: La Algitacora calva/ El País

escuela, le hacen un corte de mangas al profesor de Cub, antes maestro, y se largan a robarle las ciruelas y las manzanas al cura después dependiente de ultramarinos progre, aunque casado por la Iglesia, que lo cortés no quita a lo valiente y bueno está lo bueno.

-¡Pero esto es la revolución!

-No, señora, esto es el consenso, usted disimule.

-Como guste, pero permítame que le objete una enmienda «in voce»: a una servidora le parece que esto va manga por hombro.

-Puede...

Ilustración 7/ Artículo Ojo por ojo y manga por manga/ El País

Según Juan Luis Cebrián los artículos que Cela escribió en *El País* pueden dividirse en dos etapas: “El asno de Budirán” y “Píldoras de la tercera edad”. En la primera etapa los artículos eran muy densos, de reflexiones filosóficas y de difícil lectura. Sin embargo, en la segunda etapa son artículos más actuales y de más fácil comprensión.

Los artículos antes mostrados pertenecen a la etapa “Píldoras de la tercera edad”.

Veremos ahora artículos pertenecientes a “El asno de Budirán”. Lo primero que observamos al leer los artículos de esta etapa es que pueden asemejarse a un tipo de reflexión filosófica. Un ejemplo es el artículo “Un cuento amargo”, publicado el 28 de enero de 1984. En este artículo hace referencia, en ocasiones, a la esencia del hombre, a como es en general el ser humano: *“Las relaciones del individuo (y súbdito) con el Estado y las de éste con el súbdito (o individuo) siempre han sido motivo de resquemor y de preocupación; pienso que quizá más pueda ser una inercia que un elemento condicionante o un matiz determinante. Los hombres somos, ignoro si por naturaleza o por azarosa circunstancia, no poco reacios a dejarnos manejar por entes administrativos (salvo que funcione la mediación de los espíritus, lo que siempre da una nota de color a la cesión de voluntades) y, en consecuencia y por lo común, no vemos bien y con bastante resignado agrado la tutela de las oficinas y los oficinistas.”*

Otro ejemplo es el artículo “El harapo uniforme” publicado el 7 de mayo de 1983:

“Sucedee en las mejores familias y nadie puede jurar por sus muertos que de esa agua no beberá, pase lo que pasare: una noche, el mocito o la mocita de turno proclama su voluntad inalienable de echarse al mundo a buscarse a sí mismo y, claro es y salvo muy señaladas excepciones, claudica o se descuerna, más o menos al 50%. Es ley de vida y tampoco debe sobrecogernos el resultado.”

En el artículo “Dios en el estadio”, publicado el 4 de junio de 1983, no solo realiza una reflexión sobre la religión, sino que menciona en el texto a la filosofía:

“Las pruebas de la existencia de Dios fueron uno de los temas recurrentes dentro de la filosofía en aquel tiempo, ni del todo lejano, ni siempre ajeno, en el que los filósofos consideraban que algo habría de arreglarse si se demostraba que sí, esto es, que Dios

existía o, en el supuesto más raro y excepcional, si se demostraba que no, esto es, que Dios no existía. Más tarde, con el correr de los años y aun de los siglos y el advenimiento positivista, la discusión se centró sobre si, en realidad, se puede demostrar que Dios existe o no existe; me imagino que dentro de poco habrá de argüirse acerca de si es posible y admisible la discusión sobre lo que cabe demostrar, y así sucesivamente.”

Los textos de esta etapa son por lo general más extensos. El primer artículo perteneciente a este periodo lo publica el 26 de marzo de 1983, y se llama de la misma manera que la etapa. Este artículo básicamente lo escribe para que los lectores supieran el porqué de ese nombre. Esto mismo no ocurre en la otra etapa, en la que no hay ningún artículo aclaratorio. A continuación, un pequeño extracto de su última publicación en *El País*. La tituló “Aviso de la defensa de nuestra lengua común: el español”, y es considerada una tribuna. Se publicó el 8 de abril de 1997:

Es doloroso que siendo la nuestra una de las lenguas más hermosas y poderosas y eficaces del mundo, casi nadie, salvo las honrosas y gloriosas excepciones del venezolano Andrés Bello, de los colombianos Miguel Antonio Caro y Rufino José Cuervo, del español Ramón Menéndez Pidal y de los mejicanos Alfonso Reyes y Francisco J. Santamaría, quizá entre otros próceres del pensamiento, se haya preocupado de enseñarla con amor y de defenderla con airoso y elegante entusiasmo. Los hispanohablantes hemos visto cómo se perdía nuestra lengua en las Filipinas, cómo va camino de perderse en Guinea, en el Sahara y, ¡ay!, entre los hipos de los emigrantes e iberoamericanos; parece ser que, por fin y en buena hora, nos hemos dado cuenta del peligro y estamos conjurando, atajando, el riesgo de la dispersión (...)

En esta tribuna el autor gallego apela para que los gobiernos inviertan dinero en defender el español como herramienta comunicativa. Considera que es eficaz rentable como inversión, e insiste en que nunca es tarde para poner nuestros ahorros al servicio de la lengua. No puede pedir menos de una lengua a la que ama y que le ha dado todo en cualquier oficio que ha ejercido.

- Otras publicaciones periodísticas en las que Camilo José Cela participó

Hay que destacar que el novelista gallego no sólo escribió para el periódico *ABC*, pero que esta fue la publicación que mayor prestigio y reconocimiento le dio en su carrera como periodista. Fue colaborador e incluso dirigió una publicación de periodicidad mensual. La primera publicación en este oficio fue en el suplemento literario de *El Argentino*. Fueron dos poesías acompañadas de una “Autopresentación” en la que anunciaba que estaba preparando un libro de versos que iba a titular *Pisando la dudosa luz del día*. La revista argentina *Fábula* incluyó algunos de los poemas de este proyecto.

A partir de ahí el autor gallego dedicó gran parte de su obra primeriza a las publicaciones. Todo ello mientras estaba de redactor en la revista *Juventud*. Su aventura en solitario, como director y fundador de revista empieza en 1956. En ese año decide fundar la revista literaria *Los Papeles de Son Armadans*. Esta tenía una periodicidad mensual y desapareció en 1979. Se encargó de recoger la obra de los mejores escritores del momento. Escritores en castellano, tanto de España como de Iberoamérica, que eran

acompañados por algunas firmas de literatura universal. Esta publicación fue muy importante, no sólo por el hecho de ser la primera que dirigió Cela, sino debido a que acogió entre sus páginas a buena parte del exilio literario español.

Camilo José Cela fue alguien que se preocupó mucho por sus memorias. Se preocupó de que estas llegaran a cuentas más personas mejor y de que quedasen para la posteridad. Por ello, en 1958 y en la revista *Destino* incluyó sus primeros escritos sobre sus memorias. Más tarde las reunirá en *La Rosa* y en el suplemento dominical de *Diario 16*. En esta última publicación hizo una publicación en forma de libro a la que tituló *Memorias, entendimientos y voluntades*.

En la década de los 90 el polifacético gallego funda una nueva publicación literaria. La tituló *El Extramundi y los Papeles de Iria Flavia*. Su intención era que fuese una continuación de los antiguos *Papeles de Son Armadans*. En esta etapa también colaboraba con algunas publicaciones en Galicia y en el ámbito nacional colaboraba con tres periódicos: *ABC* (siempre se mantuvo fiel a esta publicación), *El País* y *El Mundo*. Fue su mejor etapa en lo periodístico. Pocas personas han colaborado al mismo tiempo en los tres principales periódicos de tirada nacional.

9. Conclusiones

No me considero alguien ligado a un escritor concreto, pero Camilo José Cela me sorprendió y me sigue sorprendiendo. Sus libros reflejan un ambiente concreto y ese “olor” a la miseria del momento. Un escritor quizás no tan conocido por su faceta periodística, pero bien reconocido por sus libros. *La Colmena* y *La Familia de Pascual Duarte* han sido traducidos en varios idiomas.

Qué decir del Cela periodista, su pasión por las letras le llevó a ejercer el oficio periodístico. Para muchas personas muy discutible en este gremio, pero espectacular como novelista y escritor. De las tres columnas que tuvo en *ABC* muchas personas conocen únicamente “El Color del Mañana” y su último artículo en vida. Un Cela muy reflexivo en estas publicaciones, con un lenguaje muy concreto y siempre ligado al mundo de la literatura. El uso de metáfora e incluso ironía en ciertas ocasiones le delata.

El Cela de Los Tres Madroños fue quizás el mejor a nivel periodístico. Su columna dedicada al periódico *ABC* expresa una comodidad con el medio que le permitió dar lo mejor de sí. Un reducto que fue su casa durante más de mitad de siglo. Hay que recordar las cuartillas que llevaba al director de aquel momento, Guillermo, y que leía en voz alta. Cuartillas que el director escuchaba atento, como la del fallecimiento de su perro. Ese fue uno de los pocos días a los que Cela se le quebró la voz. Voz que se terminó de quebrar con su fallecimiento.

El mundo de las letras con su muerte pierde a alguien muy importante. Un contemporáneo y atrevido, que pasó del confort de los libros a los periódicos. Un valiente que siempre estuvo ligado al castellano, la literatura y las propias letras. No existe ningún articulista actual que haya seguido su legado. Es imposible ya que tiene un estilo muy concreto y prácticamente intransferible. Sí que existen seguidores literarios de su obra, algunos de ellos como Francisco Umbral, que el día de su muerte comentó que perdía a un padre literario.

En el ámbito personal Cela fue y sigue siendo muy cuestionado. Su propio hijo escribió unas memorias suyas, en las que quien fue el auténtico Cela para él. El dolor por abandonar a su madre y emprender una nueva relación con Marina Castaño. Mantuvo un arduo distanciamiento hacia él desde 1988 hasta 2002. Sin embargo, el perdón llegó en el aniversario de su nacimiento. En esa fecha dirigió un gran homenaje hacia el novelista gallego. Después de su muerte su imagen sigue viéndose envuelta en asuntos un tanto espinosos, sobre todo por Marina Castaño y los juzgados. Numerosos juicios y sentencias por el legado y herencia de Camilo José Cela, y por supuesto por la Presidencia de la fundación que lleva su nombre y se sitúa en la localidad de Padrón.

Además, Camilo José Cela Conde (su hijo) tiene la "voluntad firme" de cumplir el deseo pactado en el acuerdo de divorcio de sus padres de establecer en Mallorca una sede de la fundación que lleva el nombre del escritor.

Cela fue muy metódico, con una personalidad concreta y que un estilo literario determinado. Polémico y polifacético, se mostró siempre aventurero con sus viajes, valiente con sus publicaciones y exquisito en sus novelas. Unas novelas que siguieron el estilo marcado por autores como Benito Pérez Galdós, y que sirvieron de inspiración para otros como Jesús Carrasco. Un autor desconocido hasta la fuerte irrupción de

Intemperie en el mercado literario, alguien que por las noches piensa en dejar de escribir y que por las mañanas piensa nuevas composiciones. *La Familia de Pascual Duarte* y su crueldad fueron fuente de inspiración para él. Por otro lado, tenemos a Julio Llamazares que se decanta más por el Cela viajero. *El viaje a La Alcarria* está más presente que nunca. El movimiento y legado de Cela sigue llamando a curiosos, que utilizan su escuela literaria como un punto de partida para escribir nuevas composiciones con las que llenar las librerías y cautivar a los lectores.

10. Bibliografía

- Anon., 2001. *El Mundo*. [En línea]
Available at: <http://www.elmundo.es/elmundo/2001/05/09/cultura/989425760.html>
- Anon., 2016. *ABC*. [En línea]
Available at: http://www.abc.es/cultura/libros/abci-mejores-anecdotas-cela-mas-intimo-201605101315_noticia.html
- Anon., s.f. *ABC*. [En línea]
Available at: <http://www.abc.es/20120131/cultura-libros/abci-cela-tres-madronos-201201311725.html>
- Capote, T., 1966. *A sangre fría*. s.l.:s.n.
- Carrasco, J., 2013. *Intemperie*. Sevilla: s.n.
- Cela, C. J., 1942. *La Familia de Pascual Duarte*. s.l.:s.n.
- Cela, C. J., 1948. *Viaje a La Alcarria*. s.l.:s.n.
- Cela, C. J., 1951. *La Colmena*. s.l.:s.n.
- Cela, C. J., 1969. *San Camilo, 1936*. s.l.:s.n.
- Cela, C. J., 1977. [En línea]
Available at: https://elpais.com/diario/1977/04/03/cultura/228866401_850215.html
- Cela, C. J., 1978. *EL País*. [En línea]
Available at: https://elpais.com/diario/1978/12/09/ultima/282006004_850215.html
- Cela, C. J., 1985. *El País*. [En línea]
Available at: https://elpais.com/diario/1985/03/30/opinion/480985209_850215.html
- Cela, C. J., 1989. *El País*. [En línea]
Available at: https://elpais.com/diario/1989/12/11/cultura/629334005_850215.html
- Cela, C. J., 1997. *El País*. [En línea]
Available at: https://elpais.com/diario/1997/04/08/cultura/860450417_850215.html
- Cela, C. J., 2002. *ABC*. [En línea]
Available at: http://www.abc.es/hemeroteca/historico-13-01-2002/abc/Opinion/el-color-de-la-ma%C3%B1ana-chiflidos-espirituales_71638.html
- Cela, C. J., 2002. *El País*. [En línea]
Available at: https://elpais.com/diario/2002/01/19/cultura/1011394806_850215.html
- Fraile, C., 2016. *ABC*. [En línea]
Available at: http://www.abc.es/cultura/libros/abci-viaje-alcarria-201605131205_noticia.html
- Taus, S., 2016. *ABC*. [En línea]
Available at: http://www.abc.es/cultura/libros/abci-cela-colaborador-predilecto-abc-201607050056_noticia.html

